



BREUE SENCILLA NARRACION DE LO QUE A PRACTICADO LA MUJER

Noble, y muy leal Ciudad de Cordoba, en el recebimiento, y hospedaje de los Serenissimos Señores Infantes Don Luis Antonio Jayme, y Doña Maria Theresa.



A noche del primer dia de Mayo de este año de 1729. se recibió Real Orden, expedida en Sevilla, à 27. de Abril, por la que su Magestad (Dios le guarde) mandaba: passassen à esta Ciudad vn Brigadier, cinco Cadetes, y treinta y cinco Guardias de Corps, que desde ella fuesseen à Sevilla, sirviendo à sus Altezas, y que se les aposentase, como à la Persona, y Familia Real, y reconociendo no era conformè al Privilegio, y possession; en que esta Ciudad se halla de no alojar, y que la Tropa no admitia el hospedaje, que se le ofreciò en casas; àunque yermas, bien prevenidas de lo conducente à su Quartel; el zelo de Don Francisco Bastardode Cifneros, Corregidor, y Cavalleros Veintiquattros resolvieron llevarlos à las suyas, à cuyo exemplo el demàs resto de Nobleza, Ciudadanos, y Pueblo, se ofrecieron gustosos à hacer à su Magestad este servicio.

El dia dos llegó la Tropa, que se formò en la plaza del Puente, y de alli cada vno pasó à hospedarse en la casa, que segun su grado, le destinò la Diputacion.

El dia 3. vino el Garzon de la Guardia, que servia

en la jornada à los Señores Infantes, compuesta de dos Brigadieres, vn Subvirgadier, dos exemptos, quatro Cadetes, vn Farriel, y treinta y dos Guardias de Corps, que se hospedaron en la misma forma, y los Apofentadores de su Magestad passaron à reconocer la casa del Mayorazgo de Don Francisco Diaz de Morales Muñiz de Godoy, Alforez Mayor de esta Ciudad, y Teniente de Alguacil Mayor del Santo Oficio de la Inquificion de ella, y aviendoles parecidodecente, y tan apropofito para Palacio de sus Altezas, que con dificultad se pudiera encontrar otra, ni mas primorosamente adornada, ni mas comodamente prevenida, lo situaron en ella, repartiendo en su espaciosa habitacion quartos à todos los Ministerios, y Oficios del, y executado se hizo el apofentamiento de la Real Familia, en las Casas mas inmediatas, y sin reserva de las de excepcion, porque sus dueños, y habitadores gustosos las ofrecian, festejando, y regalando cada vno, à el que le tocò hospedar, en obsequio de su Magestad.

Amaneciò el dia 4. tan apaciblemente sereno, que estando prevenidas las Ventas de Atcofen, y casas, que en ella tiene su Magestad, para que se hospedasen, y comiesen en ellas sus Altezas, y Real comitiva, no se detuvieron, para que por este medio lograssen estos Vassallos anticipadamente la dicha de gozar de la Real presencia de sus Altezas, premiandoles con este favor el ardiente deseo, conque les esperaban. Tuvo fe la noticia, de que en aquel Real Sitio no se detenian, y inmediatamente se formò la Ciudad en las Casas Capitulares, de donde salì en treinta lucidas Carrozas, antecediendo à la primera, dos Trompetas bestidos de nueva y vistosa librea

brea de paño blanco, forros, y bueltas encañadas, guarnecidas de franja color de oro, mantillas del Cavallo, y tapafundas uniformes, las Trompetas de bruñida plata, y vanderas de doble blanco con las armas Reales, y de esta Ciudad seguian los Porreros de maza lucidamente bestidos à expensas de la Ciudad, ropas nuevas de terciopelo carmesí, y despues el Portero mayor, y Agente, aunque sin ropas, uniformemente, y de la misma quenta bestidos, seguian los Jurados, y mediando su numero los dos Escribanos Mayores de Ayuntamiento, despues los Cavalleros Veinteiquatros, interpolados con el resto de la Nobleza, y cerrando tan lucida Tropa el Corregidor uniformemente bestidos los Capitulares, segun Pragmática.

De estaforma salieron por la Puerta nueva, y en el llano de la Cruz del hierro se destacaron los Clarines, Coches de Porteros, el de los dos Jurados Diputados, y los de los quatro Cavalleros Veinteiquatros Comissarios, que llevaban tiros de seis mulas, Cocheros, y Lacayos con costosas libreas, y tomando el camino llegaron à dar la obediencia, y à ofrecer este obsequio de la Ciudad à sus Altezas, à quien vinieron sirviendo, hasta incorporarse con el resto della en el mismo llano, de donde con azelerado paso, se llegó à la Puerta nueva, y de alli, à el Palacio destinado à sus Altezas, y aviendoles recebido en èl la Ciudad, se disolvió, y por particulares besaron la mano à sus Altezas los individuos, que la compusieron.

Lo mismo executaron el Ilustrissimo Señor Obispo, la Diputación del Cabildo Eclesiastico, el Tribunal del Santo

Oficio de la Inquisición, y Diputados de la Real Colegial Iglesia de San Hypolito, haciendo cada vno esta funcion, con ostentoso lucido aparato.

La obscuridad de la noche de este dia, la desmintió la hermosa copia de luces, con que se iluminó la Ciudad toda, y especialmente las Casas Palacio de sus Altezas, y la anchurosa plaza de ellas, en que se quemaron primorosos artificios de fuego, que vió el Señor Infante Don Luis, desde el balcon.

El Jueves cinco, se tuvo la gustosa noticia, de que salian sus Altezas en publico à la Santa Iglesia Cathedral, y no solo se adornaron costosa, y ricamente las calles, y plazas destinadas à el paso de sus Altezas, y de que antes se tenia noticia, sino las demas, que avian de darlo à esta funcion: Hicieron las Campanas seña de principiarse, y el numeroso concurso de Pueblo Vecino, y forastero inundó las mas anchas calles, y plazas, para verla.

Salieron de Palacio los Trompetas, Alguaciles à cavallo; y en los mas escogidos, y ricamente equipados los quatro Cavalleros Comissarios, y Corregidor; seguia el Coche del Marquès de la Rosa. Mayordomo Mayor, parte de la Guardia, Carroza del Señor Infante, dos exemptos de Guardias; dos Cavallerizos de Campo, y el resto de la Guardia de Corps, la Carroza de la Señora Infanta, y despues otros exemptos, Cavallerizos, y Guatdias, la Carroza de respeto, y las demas de la Real Familia: en esta forma, y contemplado paso se dexaron ver en las calles de la Puerta nueva, plaza de San Pedro, y de la Almogta; Plaza mayor; Libreria, calle de la Feria, y de la Plateria, Palacio Episcopal, y dando vuelta

à la Iglesia entraron en ella por la Puerta de Santa Cathalina, recibiendo à sus Altezas el Señor Obispo con capa magna, y el Cabildo Eclesiastico con sobrepelices, diòles su Ilustrissima el Agua bendita, y entrando por el Arco de las Bendiciones al Coro, y Presbyterio, en èl Tocò à sus Altezas la admirable Reliquia de vna Espina de la Corona de Christo, que en aquella Santa Iglesia, le venera, la que adoraron sus Altezas con tan especial, no correspondiente devocion à su corta edad, que edificaron à su Ilustrissima, y al noble Docto concurso, que lo via, mientras, cantò la Musica varios motetes, y concludido diò su Ilustrissima la bendicion solemne, y baxaron sus Altezas à las Capillas de nuestra Señora de Uilla-Viciosa, de la Concepcion, y à la Sacristia, à cuyos sumptuosos vellos edificios, añadió el primor, para este dia, el adorno de las mas ricas ablajas de esta Santa Iglesia, y de las dos Custodias, que para las Fiestas de Corpus Christi, y su Octava tiene destinadas, cuya Arquitectura, y Simetria es celebrada de quantos Artifices las han visto.

Salieron sus Altezas de la Iglesia, y dieron la buelta à su Palacio, por las calles de la Pescaderia, y del Potro, calle de San Bartholome, y del Pozo, à tiempo, que se avia iluminado la plaza del Palacio, y demas, y calles de la Ciudad, y à pesat de la continua lluvia de aquella noche, la dibirtieron muchos vistosos artificios de fuego, que se quemaron.

El dia seis à las dos de la tarde salieron sus Altezas à continuar su jornada, asistidos de la Nobleza de esta Ciudad de su Corregidor, y Cavalleros Comissarios, llevando estos orden, para servirles, hasta el Sitio, ò parage, en que se les man-

dasè retirar; y para que esta funcion hiciesse eco correspondiente à la de el recebimiento, manifestaron su júbilo en vna, y otra, el sonoro estruèdo de las Campanas, y la armonica cõfusión de Victores del Pueblo, que se abanzò mas de vna legua del recinto de la Ciudad.

Ponderar el alborozo, con que esta Republica, à acreditado su amor, y lealtad, no es dado à la cortedad de esta breve descripcion, y necessitava de crecido ageno volumen, por lo que solo se dirà, como indice, que el Arte de la Plateria, tomò à su cargo el adorno de la Puerta nueva, y la vistió de doble carmesí, y adorno con varias Pilastras, y en ellas tres estatuas de Dorada hermosa talla, que representaban las virtudes Theologales, otras de Tubal, y Seneca, y vn Leon con dos Mundos, y entre barías Orlas perfiles, festones, y ramos de cincelada bruñida plata, distintos Geroglificos, y obras poeticas muy del assunto.

En la plaza de San Pedro los artes de alvañileria, y carpinteria levantaron vn sumptuoso Arco triunfal, con tan hermosa disposiciou, y adorno, y tan bien bestido de obras poeticas al assunto, que era el embeleso de quantos le miraban. Ni estuvo menos vistoso, el que en las cinco calles formaron los Gremios de Curtidores, y Zapateros.

El Gremio de Seda se encargò del Sirio de la Pescaderia, en que levantò vn edificio de buena Arquitectura, en cuyos huecos se mitaban algunas jocosas-figuras, y en la cupula de èl vn Pabellon con el Rerrato del Rey nuestro Señor.

El Gremio de Paños, y Lienzos se encargò del ornato de la Puerta del Puente, añadiendo à tan primoroso edificio los

esmaltes de ricas colgaduras, varias pinturas de las Armas Reales , y los Retratos de los Reyes, en cuyo obsequio todos los Vecinos se esmeraron colgando, y adornando las calles con la mayor defencia, y primor, logrando el premio de este trabajo, en la fortuna de ver à sus Altezas, y en el apacible cortès trato de su Real comitiva, que manifestò en publico, y en secreto aver sido este vno de los mayores obsequios, que se avia hecho à sus Altezas, lo que mitiga el quebranto, de que la injuria del tiempo, y la cortedad del que se diò para estas prevenciones, no permitieffe mayor demonstracion.

